Día de Star Wars: Una Luz de Esperanza

Este cuatro de mayo se celebra el día de Star Wars, homenajeando la franquicia creada por George Lucas estrenada en 1977. Este día se originó gracias a un juego fonético en inglés con una de las frases icónicas del universo Star Wars, el lema “May the force be with you” (Que la fuerza te acompañe) o “May the fourth be with you” (Que el cuatro de mayo este contigo).

Hasta la fecha el universo cinematográfico nos ha entregado once películas, más de 4 series y una gran variedad de historietas, sin contar los proyectos que ya están en camino a unirse al repertorio. Con tremendo catálogo y longeva trayectoria es difícil no haber leído, oído o dicho algo relacionado con este fenómeno mundial. Sus filmes han traspasado generaciones desde fines de la década de los 70 y a través de sus frases han representado valores como la lealtad, la amistad, el valor, la disciplina, entre otros.

Cualquiera, que haya visto alguna de las películas, ha visto la reconocida frase inicial “En un tiempo muy lejano, en una galaxia muy, muy distante” o presenciado alguna escena en que se utilice el mantra “Que la fuerza te acompañe”, escenas creadas en un sinfín de asombrosos mundos ficticios, con distintos ecosistemas y admirables climas… climas que se pueden comparar con los de nuestra realidad.

Mustafar, uno de estos planetas ficticios con un clima extremadamente caliente, terreno volcánico y abundante lava, fue cede del trágico duelo entre Obi-Wan Kenobi y Anakin Skywalker, ambos espadachines de sables de luz, maestro y pupilo, pero el segundo transformado al lado oscuro, convirtiéndose en contrincantes. “¡Tú eras el elegido! ¡El que destruiría a los Sith, no el que se uniría a ellos! ¡El que vendría a traer el equilibrio a la fuerza, no a hundirla en la oscuridad!” frase desesperada dicha por Obi-Wan enmarcada en un planeta casi inhabitable, dominado por el magma y las altas temperaturas, un espacio que por suerte el ser humano no ha vivido aún.

Pero donde hay calor también hay frío y Hoth es un planeta de este universo que contiene lo contrario. Temperaturas extremadamente bajas, superficie dominada por planicies congeladas e inmensos glaciares, una versión exagerada y a gran escala de los polos de la Tierra. O podemos ver a Kamino, un planeta acuático, de clima templado y que solo esta compuesto por oceanos.

Mi padre, como buen fanático, no desperdiciaba oportunidad alguna de usar alguna referencia sobre La Guerra de las Galaxias, y como es de esperar, la frase más utilizada, la usa para enfatizar lo que él es para mí… solo faltaría que se pusiera un casco negro y un alterador de voz. “No. Yo soy tu padre” es una frase memorable dicha por Darth Vader hacia su hijo Luke Skywalker, también durante un duelo de espadas laser, convirtiéndose en una de las frases más replicadas en la historia del cine. Posteriormente Luke busca escapar, pero bajo sus pies se encuentra con el terreno de Bespin, un gigante gaseoso de clima templado y que su superficie consiste meramente de gas… o sea, la única opción de Luke sería salir volando de ahí. Este planeta estaba formado por un núcleo sólido de metal, rodeado de varias capas de gases metálicos, imposible para la subsistencia humana. Pero en el exterior existía la Zona de Vida, una capa que albergaba una atmosfera óptima para la vida humana, encontrándose ahí la Ciudad de las Nubes. Júpiter, en nuestra realidad, sería un perfecto ejemplo para comparar, pero sin la tecnología avanzada que existe en el universo de Lucasfilm.

No solo las frases enmarcan momentos en las películas, también nos entregan enseñanzas, que sin importar el mundo ficticio en donde surgen, son aplicables en nuestra vida real. Un ser muy sabio dijo: “Transmite lo que has aprendido: fuerza, maestría; pero insensatez, debilidad, fracaso también. ¡Sí, fracaso sobre todo! El mejor profesor, el fracaso es. Somos lo que ellos alcanzan, esa es la verdadera carga de todos los maestros”, dicho por el gran maestro Yoda hacia Luke Skywalker, mientras eran quemados los antiguos libros de las enseñanzas Jedi. ¿Qué nos querrá transmitir esto? Podemos interpretarlo de varias formas, una de ellas puede ser que no debemos solamente festejar los triunfos, sino que también hay que recordar el fracaso, analizarlo e identificar las acciones que nos llevaron a eso; compartir las experiencias, ya sean aciertos o errores, siendo estos últimos los que más aprendizaje, fortaleza y humildad entrega.

“Hazlo o no lo hagas, pero no lo intentes”, Yoda nos vuelve a enseñar que hay que dar siempre lo máximo de nosotros, no hay que conformarse en intentarlo y sumando la frase anterior, si fracasas podrás aprender de ello. Esto nos lleva a la excelencia y por ende aspirar a hacer las cosas bien para así conseguirlas.

En este artículo vimos varios casos de planetas con climas muy extremos, pero que, en menor escala, podemos observar en nuestra realidad, monitorear, analizar y por sobre todo cuidar. Si nos proponemos, como nos ha enseñado Yoda, podemos evitar destruir nosotros mismos nuestro planeta tierra, aprender de nuestra historia y evitar que nuestro hogar termine como Mustafar o Hoth.

En fin… Estas enseñanzas nos pueden llevar a ser mejores personas… mejores personas que nos puede llevar a ser mejores con el medio ambiente… que por consiguiente nos lleve a prolongar la vida en la Tierra… antes de que, en un futuro muy lejano viajar a mundos muy, muy distantes con climas extraordinarios… ¿Te lo imaginas?

A celebrar este día con optimismo hacia el futuro… y que la fuerza nos acompañe.